

Alucinaciones

Es importante entender la diferencia entre alucinaciones e ilusiones. Una ilusión significa una idea falsa que algunas veces se origina de una mala interpretación de una situación. Por ejemplo, cuando un individuo tiene una ilusión, podría pensar que los familiares están robándole o que le persigue la policía.

Por lo contrario, una alucinación es una mala percepción de los objetos o eventos y es sensorial en naturaleza. Cuando una persona con la enfermedad de Alzheimer tiene una alucinación, puede ver, oír, oler, gustar y aún sentir algo que realmente no está ahí.

Las alucinaciones son visuales y auditivas y son causadas por los cambios dentro del cerebro que resultan de la enfermedad de Alzheimer. La persona con Alzheimer podría ver la cara de un viejo amigo en una cortina o insectos caminando encima de su mano. En otros casos, podría escuchar a alguien hablándole y es posible que converse con el individuo imaginado.

Las alucinaciones podrían ser espantosas para el individuo y para el cuidador. En algunas ocasiones, el individuo puede ver imágenes amenazadoras, gente común, situaciones y/u objetos del pasado. Las siguientes ideas pueden ayudar a manejar las alucinaciones:

Obtenga ayuda y asesoramiento profesional

Es importante evaluar a la persona y determinar si es necesario un medicamento o si éste es el que podría estar causando las alucinaciones. En algunos casos, las alucinaciones son causadas por la esquizofrenia, la cual es una enfermedad diferente a la enfermedad de Alzheimer.

Consulte a su médico para hacer una evaluación visual y auditiva. También, asegúrese de que la persona use sus lentes o aparato auditivo regularmente.

Es posible que algunos daños físicos pudieran causar las alucinaciones tales como las infecciones de la vejiga o del riñón, deshidratación, dolores intensos, abuso de alcohol o drogas. Si el médico receta un medicamento, observe los síntomas que pueden surgir como la sobre-sedación, el incremento de confusión, temblores o tics.

Observación y evaluación

Observe y evalúe la situación para determinar si las alucinaciones son un problema para usted o para la persona con Alzheimer. ¿Son las alucinaciones una angustia para el individuo? ¿Le ocasionan acciones peligrosas? ¿Le causa espanto el rostro de una cara desconocida? Si es así, reaccione con calma y rápidamente dando confianza con palabras y reconfortando a la persona con tocarla.

Responda con cuidado

Sea prudente y conservador al responder a las alucinaciones de la persona. Si las alucinaciones no causan problemas ni para usted ni para el individuo o demás familiares, ignórelas. No discuta con la persona acerca de lo que ve o escucha. Probablemente no será necesario que usted intervenga a menos que su comportamiento se torne peligroso.

Apoyo y confianza

Brinde confianza a la persona con palabras agradables y un toque gentil. Usted puede decir por ejemplo; “No se preocupe. Yo estoy aquí,” “Yo le protegeré,” “Yo le cuidaré” o “Yo sé que está preocupado. Déme su mano y salgamos a dar un paseo juntos.” Unas palmadas gentiles podrían llamar la atención de la persona y reducir las alucinaciones.

Busque los motivos o razones y trate de encontrar lo que las alucinaciones significan para el individuo. Usted podría responder así; “Le veo preocupado. Yo sé que es espantoso para usted.”

Use la distracción

Use la distracción y sugiera que la persona venga a caminar o a sentarse junto a usted en otro cuarto. Las alucinaciones frecuentemente desaparecen en las áreas bien iluminadas y donde otras personas están presentes. Usted podría llamar la atención de una persona usando distracciones y haciendo actividades agradables como escuchar música, dibujar, ver fotos, o contar monedas.

Responda honestamente

Recuerde que la persona podía preguntarle acerca de las alucinaciones que experimenta. Por la tanto, es recomendable responder honestamente a sus preguntas. Por ejemplo, la persona podría decir; “¿Lo viste?” En ese caso, usted podría responder así; “Yo sé que usted vio algo, pero yo no lo vi.” De esta manera, usted no está negando lo que la persona con Alzheimer ve o escucha ni tampoco se involucra en una discusión.

Evalúe la realidad de la situación

Cuando una alucinación ocurre, pida a la persona que señale el área donde está viendo o escuchando algo. La reflexión de una ventana podría aparecer como nieve y los azulejos oscuros de un piso podrían parecer hoyos peligrosos a la persona con Alzheimer.

Modifique el medio ambiente

Si la persona mira las cortinas de la cocina y ve un rostro, usted podría sacar las cortinas, cambiarlas o cerrarlas.

Inspeccione el área para cosas que podrían ser mal interpretadas por la persona con Alzheimer así como ruidos, luces que pudieran ocasionar sombras, reflexiones de los espejos, distorsiones de las superficies de los pisos, paredes y muebles. Si la persona insiste en estar viendo a una persona extraña en el espejo, usted podría cubrir o quitar el espejo. Es posible que la persona no se reconozca a sí misma. Ilumine más la casa para reducir sombras que le podrían dar miedo a su ser querido.

Recuerde que las alucinaciones son muy reales para los individuos con la enfermedad de Alzheimer. El objetivo de usted es tomar en cuenta los sentimientos de la persona afectada brindando confianza y tranquilidad para el bienestar de ambos.

La Alzheimer's Association es la principal organización voluntaria de la salud en la investigación y el apoyo del Alzheimer.

Actualizada febrero del 2008